

REFLEXIÓN EVANGELIO DEL DÍA.

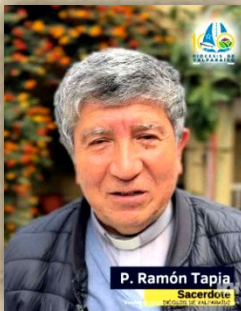
DOMINGO 27 DE SEPTIEMBRE.

DOMINGO XXVI TIEMPO ORDINARIO CICLO A

Evangelio según San Mateo 21, 28 - 32

<https://www.aciprensa.com/calendario/2026-09-27>

- “Porque vino Juan a vosotros con un camino de justicia y no le creísteis; en cambio, los publicanos y las meretrices le creyeron. Pero vosotros, ni siquiera viendo esto os arrepentisteis después para poder creerle.” Mateo 21-32



Pb. Ramón Tapia Rodríguez,
Diócesis de Valparaíso.



PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
PADRES CARMELITAS
VIÑA DEL MAR - CHILE



DOMINGO 27 DE SEPTIEMBRE

SEMANA XXVI DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO A

“Porque vino Juan a vosotros con un camino de justicia y no le creísteis; en cambio, los publicanos y las meretrices le creyeron. Pero vosotros, ni siquiera viendo esto os arrepentisteis después para poder creerle.” Mateo 21:32

Muchas veces ante el Señor no nos convertimos, su Palabra nos resbala, pasa de largo por nosotros. Decimos sí mañana me convierto, mañana dejaré de hacer esto y no pasa nada seguimos en nuestra rutina, en nuestra falsedad.

¿CUÁL DE
LOS DOS
HIZO
LA VOLUNTAD
DEL PADRE?



LOS DOS MENTIROSOS.

DOMINGO 26. Ciclo A. San Mateo 21,28-32.

Cuando se les pregunta a los extranjeros por nuestras virtudes ellos responden sobre todo la solidaridad, pero cuando preguntamos sobre nuestros defectos, el primero sin dudar es que somos mentirosos, chamullentos. La verdad es que desde chicos somos mentirosos, escondemos la verdad, decimos media verdad, falsificamos firmas, etc. Y nosotros lo notamos porque cuando los extranjeros dicen la verdad los encontramos muy duros, demasiados fuertes, hasta agresivos.

Digo esto para ver este evangelio donde Jesús nos cuenta la parábola de los dos hijos mentirosos. Los dos fueron enviados a trabajar a la viña del Padre. Los dos mienten, pero los dos reaccionen después, uno bien y otro mal.

El primero dice no, que se transformará en sí. No es tan mentiroso porque se arrepiente de su primer impulso. Se puede decir que este primero es un hombre que dice lo que siente, no quiere trabajar en la viña. No le nace trabajar a la primera. Es un hijo franco, abierto, sin doblez. Expresa sus sentimientos. Le dice la verdad a su padre, no es diplomático, es claro; pero después se arrepiente y de hecho va a trabajar. Y éste sí que cumple la voluntad de su Padre. Termina bien porque se arrepiente. Se puede decir también que el primer hijo es directo, dice lo que piensa; actúa a veces sin pensar pero después reflexiona, profundiza, se da cuenta de su error, está dispuesto a cambiar, a arrepentirse y lo hace.

El segundo es mentiroso porque dice sí a su padre. Sí padre voy a ir a trabajar pero es solo apariencia. Es para quedar bien. Como muchos chilenos que decimos: sí voy a hacer todo lo posible por ir, pero es una excusa para no ir. No somos capaces de decirle la verdad de frente al otro.

Este hijo es hipócrita, dice algo que no piensa poner en práctica. Parece obediente pero en los hechos concretos no lo es. Se queda en las palabras bonitas, pero no llega a los hechos. Hay una separación entre lo que decimos y lo que hacemos. Es cuando somos chamullentos, nos somos claros, nos enredamos en los sentimientos.

Al segundo le cuesta cambiar porque se cree bueno, pero vive disimulando, aparentando, no vive en la realidad, en la verdad. Vive en la superficialidad de las cosas, vive pendiente del qué dirán los demás. Por eso a todos les dice sí.

Ahora **mírese cada uno**: ustedes y yo tenemos que discernir cual soy yo: el primer hijo o el segundo. Sabiendo que como somos libres: a veces somos el primero y otras veces somos el segundo.

Todo esto se aclara con lo que dice Jesús después que es escandaloso para ese tiempo y para nosotros los fariseos y escribas de hoy: “les aseguro que los publicanos y prostitutas llegan antes que ustedes al Reino de Dios” ellos y ellas creyeron a Juan Bautista y se convirtieron “pero ustedes, ni siquiera al ver este ejemplo, se han arrepentido ni han creído en él”

Muchas veces ante el Señor no nos convertimos, su Palabra nos resbala, pasa de largo por nosotros. Decimos **sí** mañana me convierto, mañana dejaré de hacer esto y no pasa nada seguimos en nuestra rutina, en nuestra falsedad. Vivimos una mentira porque le decimos sí al Señor, decimos Amén, decimos yo creo en ti, yo perdono, yo quiero vivir la humildad pero no pasa nada, no hacemos la voluntad del Padre. Hacemos nuestra propia voluntad. Y recordemos que nosotros seguimos a Jesús que hoy nos presenta san Pablo: “Vivan con los mismos sentimientos que hay en Cristo Jesús” y nos enseña que él se “anonadó a sí mismo, tomando condición de servidor, se humilló hasta aceptar por obediencia la muerte y muerte de cruz”

Nos ayuda en nuestra acogida de esta palabra el Papa Benedicto que lo aplica a nuestro tiempo: “Traducida al lenguaje de nuestro tiempo, la afirmación podría sonar más o menos así: los agnósticos que no encuentran paz por la cuestión de Dios; los que sufren a causa de sus pecados y tienen deseo de un corazón puro, están más cerca del Reino de Dios que los fieles rutinarios, que ven ya solamente en la Iglesia el sistema, sin que su corazón quede tocado por esto: por la fe.

Virgen María tú que siempre dijiste sí al Señor y pusiste en práctica la palabra de Dios ayúdanos a nosotros pecadores para poder ser fieles a Jesús tu Hijo que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.



Virgen del Carmen,
Madre y Reina de Chile,
salva a tu Pueblo, que clama a ti.